

Sabrina Serrano

Dra. Raquel Anido

SPAN 4070

26 Noviembre 2024

Diario 2: *Flores de otro mundo*, *Te doy mis ojos*, y *A mi madre le gustan las mujeres*

En clase, hemos visto las películas *Flores de otro mundo*, *Te doy mis ojos*, y *A mi madre le gustan las mujeres*, que fueron creadas en los años 1990 y 2000. En cada película, se tratan las normas sociales en España durante esta época y cómo estas normas cambian las relaciones entre personas, ya sean entre familias, amigos o parejas románticas. Además, cada película expone cómo las expectativas culturales relacionadas con el género, la inmigración y la sexualidad afectan a las relaciones interpersonales. A través de distintas técnicas cinematográficas, las películas revelan las tensiones que surgen cuando los personajes rompen estas expectativas impuestas por la sociedad.

En la película *Flores de otro mundo*, dirigida por Icíar Bollaín, hay varios ejemplos de cómo las técnicas cinematográficas son usadas para desarrollar el tema de cómo las normas sociales y culturales afectan las relaciones entre los personajes. Por ejemplo, Patricia y Gregoria nunca se ven en el mismo marco juntas. Cuando ambas están en la cocina de su casa, la cámara siempre enfoca a una o a la otra, pero nunca a las dos al mismo tiempo. Aunque ya sabíamos que Patricia y Gregoria no se llevaban bien, ya que Gregoria no quería que su hijo estuviera con una mujer de otro país que ya tenía hijos de otro hombre, creo que Bollaín usa esta técnica para añadir un elemento dramático y extremo que muestra que estas dos mujeres son tan diferentes

que no pueden estar en el mismo cuadro. Además, esta técnica crea la sensación de competencia entre las mujeres, ya que al final del día, Damián tiene que elegir entre ellas. Esto genera una tensión adicional en la relación entre Damián y su madre, porque ella quiere que él esté con una mujer española, más tradicional, y no con una extranjera que no conoce las normas y se comporta de manera diferente. Aunque a lo largo de la película las mujeres nunca se ven juntas en el mismo marco, al final de la película, hay un momento en el que finalmente lo hacen: cuando se toman una foto familiar para la primera comunión de la hija de Patricia. Esta unión entre las mujeres representa un momento crucial en la película, ya que demuestra que no es necesario elegir entre una u otra, y que pueden coexistir en paz. Aunque esta técnica cinematográfica pueda parecer simple, cumple un papel fundamental porque nos ayuda a entender la soledad de las mujeres Patricia y Milady como inmigrantes y cómo son vistas por la sociedad española. Además, también muestra cómo sus diferencias culturales crean tensiones importantes entre los personajes, que es el tema central de la película.

En *Te doy mis ojos*, también dirigida por Icíar Bollaín, hay varias técnicas cinematográficas que ella usa para desarrollar el tema de cómo las normas sociales afectan las relaciones interpersonales, especialmente entre Pilar y Antonio. Un ejemplo es el uso de la música y el sonido a lo largo de la película. En las escenas en las que Pilar y Antonio se pelean, casi nunca se escucha música ni ruido de fondo, pero cuando Pilar está con su familia o en el trabajo, casi siempre hay ruido o música de fondo. Un ejemplo de esto es cuando Pilar está en la casa de su hermana, donde se escucha el ruido de la gente hablando o el sonido del esposo de su hermana lavando platos. Sin embargo, cuando Pilar se pelea con Antonio en los primeros minutos de la película, no se escucha nada excepto sus voces y los respiros de pánico de Pilar.

Creo que Bollaín usa esta técnica para transmitir el sentimiento de soledad y aislamiento de Pilar durante la pelea, haciéndonos sentir que no solo está sola físicamente, sino también emocionalmente y mentalmente con lo que está viviendo. Aunque no hay música ni otros sonidos durante las peleas entre Antonio y Pilar, si prestamos atención, podemos notar que en otros momentos de la película sí hay sonido, lo que sugiere indirectamente que Pilar no se siente tan sola cuando está acompañada de otras personas. Es precisamente en esos momentos cuando ella encuentra la fuerza para alejarse de su esposo abusivo. Relacionado con el tema de las relaciones interpersonales, la falta de música y sonido cuando Pilar y Antonio se pelean muestra que ella se siente aislada y no confía en Antonio, a pesar de ser su esposo. Esto revela cómo su relación ha cambiado con los años. Por otro lado, cuando Pilar está con su familia, amigos o en el trabajo, casi siempre hay ruido o música de fondo, lo que nos sugiere que es allí donde Pilar se siente más cómoda, y no necesariamente con su esposo, como dictan las expectativas sociales. Aunque al principio de la película Pilar no quiere dejar a su esposo, la falta de música en esos momentos nos transmite que, aunque no lo desee, ella se siente incómoda e insegura, y sabe que quedarse con él no es lo mejor para ella ni para su hijo.

En *A mi madre le gustan las mujeres*, dirigida por Daniela Fejerman e Inés París, también se usan diversas técnicas cinematográficas para desarrollar el tema de cómo las normas sociales afectan las relaciones interpersonales. Un ejemplo de esto es el uso de la música en la película. Cuando Sofía y Eliska están juntas en casa, tocan el piano juntas y crean una música acústica que resulta más íntima y personal entre ellas. Sin embargo, cuando la familia va al bar y Sol canta la canción con la banda, hablando de su madre, la música tiene un ritmo más rápido y la intensidad es más fuerte, lo que crea la sensación de que las tres hijas no aprueban la nueva novia de su

madre. Creo que las directoras usan la música para ayudar a la audiencia a entender las relaciones entre los personajes y cómo se sienten en situaciones específicas. Por ejemplo, cuando Eliska o Sofía están solas en casa, casi siempre tocan el piano, un instrumento muy íntimo para ellas, a través del cual pueden expresar sus emociones de una manera distinta. El piano tiene un sonido suave que nos muestra que Sofía y Eliska se sienten enamoradas y cómodas entre ellas. Por otro lado, cuando las tres hijas, especialmente Sol, se enteran de que su madre es lesbiana, ella compone una canción con letras muy fuertes y, cuando la canta en el bar con su banda, usa instrumentos de percusión con ritmos rápidos. Esta canción simboliza cómo se sienten las hijas (y la sociedad) con la relación de su madre y Eliska, mostrando su desaprobación, incluso si las mujeres de la película afirman ser progresistas. En relación con las relaciones interpersonales, la música nos ayuda a entender cómo cada personaje se siente en cada situación. Por ejemplo, cuando Sofía y Eliska están juntas en casa, se sienten enamoradas y seguras, lo que está representado por la música suave del piano, mientras que las tres hijas, al descubrir la relación de su madre, se sienten incómodas y expresan esa incomodidad a través de la música más rápida y fuerte.

En conclusión, cada película usa distintas técnicas cinematográficas para desarrollar y transmitir a la audiencia un tema común: cómo las relaciones interpersonales cambian dependiendo de las normas sociales que las refuerzan. Por ejemplo, en *Flores de otro mundo*, los marcos de la cámara ayudan a entender cómo la sociedad española ve a los inmigrantes y cómo esto afecta las relaciones interpersonales dentro de las familias. En *Te doy mis ojos*, la música y el sonido de fondo nos muestran cómo las normas sociales afectan las relaciones entre parejas y familias. Finalmente, en *A mi madre le gustan las mujeres*, la música de la película refleja las

relaciones entre parejas y entre madres e hijas. Aunque cada película utiliza técnicas cinematográficas diferentes, las directoras de las películas las emplean de manera estratégica e inteligente para transmitir un mensaje similar, permitiendo a la audiencia comprender la importancia de las relaciones interpersonales dentro de un contexto social cambiante.